



VALERIA CAVAZZINO

Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"  
vcavazzino@unior.it

## A PROPÓSITO DE UN HECHO REAL. NARRATIVA Y PERIODISMO EN JAVIER ARGÜELLO

**Resumen:** Este trabajo propone la lectura de *A propósito de Majorana* de Javier Argüello (Random House, 2015), una novela al borde de la ficción. La investigación sobre la vida y, sobre todo, la desaparición del físico siciliano, cede el paso al cuento del protagonista, un periodista empeñado en la reconstrucción del caso Majorana. La labor periodística no será solo el punto de partida de la narración sino que se analizarán los puntos de contacto entre las dimensiones narrativas (metaliterarias, autoficcionales) e infomativas (pasaje entre los tonos de la crónica y del reportaje) que encubren el proyecto literario, y a la vez, no ficcional emprendido por el autor. Voz autorial, estrategias compositivas y temáticas indagadas se ponen como criterios para la lectura crítica de un texto que se presenta como representativo de la tendencia narrativa a la hibridez genérica constituido por el reportaje novelado o novela-reportaje. Acogiendo la alusión de su título como la de una invitación al pretexto, *A propósito de Majorana* va a ser la ocasión para poner el acento sobre las características de ciertos caminos evidentemente híbridos y (para)literarios.

**Abstract:** The work deals with *A propósito di Majorana* by Javier Arguello (Random House, 2015), a novel that lies on the very boundary of "fiction". The investigation into the life and, above all, the disappearance of the Sicilian-born physicist gives way to the story told by the book's main character, namely a journalist reconstructing the Majorana case. The journalistic investigation will not only be the starting point of the narration. Our interest also focuses on other points of contact between the literary dimensions (metaliterary and autofictional) and informative dimensions (the switching from chronicle form to news report) having to do with the literary text and, at the same time, the non-fictional text the author writes. The author's voice, his creative strategies and the topics he investigates are as many tools for the critical reading of a text that is representational of a generic hybridism relationship between the novelized news report and the news report novel. Taking the allusion in the title as in invitation to the pretext, *A propósito de Majorana* will offer an occasion to focus on the traits of some literary and para-literary hybridism itineraries.

## 1. Introducción

Literatura y periodismo se presentan como los dos ámbitos creativos que animan y enmarcan la escritura de *A propósito de Majorana*<sup>1</sup>. Este libro revela su peculiaridad por su naturaleza híbrida, peculiaridad que alimenta un estudio enfocado en las relaciones entre narrativa y periodismo. Desde tal punto de vista, se analizarán las dinámicas y las fases de entrelazamiento de técnicas narrativas y periodísticas como base de la creación de un texto literario.

El estudio particular sobre dicho ámbito temático aborda consideraciones basadas en el análisis de las características de hibridez genérica en las producciones narrativas que no parecen asimilarse a ningún formato tradicionalmente reconocido. Pese a las revoluciones que, hoy día, afectan tanto al mundo literario como al periodístico como para cambiar parcial o completamente la conformación tradicional de cada producto, parece lógico seguir explorando el proceso de conmixión que los va determinando. Este es el camino perseguido por los estudiosos especialistas del sector: detectar el origen, evaluar las evoluciones hasta formular hipótesis para redefinir el marco y los elementos constitucionales de esos textos híbridos, entre realidad y ficción<sup>2</sup>.

Queda patente que la investigación narrativa es un elemento fundamental de la renovación literaria de este siglo. Los géneros más

---

<sup>1</sup> El libro apareció en España en 2015, editado por Mondadori Random House, y se publicó también en Italia en 2018, gracias a la traducción de Tiziana Camerani e Francesco Ferrucci por la editorial Voland.

<sup>2</sup> Entre otros, señalo las aportaciones de Abert Chillón y de Fernando López Pan, de la Universidad Autónoma de Barcelona y de la Universidad de Navarra, respectivamente. Chillón, quien, además de dedicar muchos años de estudio al tema de las relaciones entre literatura y periodismo, recogidos en dos volúmenes, ha participado en la creación del Máster en Periodismo Literario, Comunicación y Humanidades actualmente coordinado por David Castell y Gemma Casamajó, estudiosos y docentes de Periodística. Por su parte el profesor López Pan ha publicado significativas contribuciones sobre las estrategias compositivas, retóricas y discursivas del mensaje periodístico. Su línea de investigación es seguida por María Angulo Egea y Jorge M. Rodríguez Rodríguez. Otro importante centro de estudio halla su sede en el Departamento de Periodismo I de la Universidad Complutense de Madrid, donde trabajan especialistas como María Jesús Casals Carro.

reconocibles de la novela histórica o de autoficción, por ejemplo, dan la buena acogida a variantes narrativas que incluyen la no-ficción y la memoria como signos esenciales de la nueva conformación. A partir de la producción narrativa de Vázquez Montalbán o de Juan Marsé, solo para citar dos modelos magistrales, destaca en el panorama literario español del siglo XXI la tendencia a la reconsideración y reelaboración de los relatos de vida y de los relatos (auto)biográficos en función del marco histórico o social en que ocurrieron para devolver partes de la realidad histórica en términos literarios. Evidentemente la tradición inaugurada por esos autores reunidos según la crítica bajo la denominación de “generación de los 50” sirvió de modelo para los sucesivos escritores “del 68” o Novísimos, siguiendo a Bértolo<sup>3</sup>. En este sentido, Juan José Millás, Eduardo Mendoza o Antonio Muñoz Molina representan, a su vez, el antecedente literario para las tendencias sucesivas; de hecho, se impone en los años 2000, la preponderancia de la memoria y de la reconstrucción histórica como motivo literario dominante. En ámbito literario va afirmándose el gusto, y sobre todo la necesidad, de caracterizar las narraciones de veracidad, más lejos de las tentativas posmodernistas que apuntalaban el concepto de “verdad” como ligado con ciertas tentativas de reconstrucción, más o menos fiel, de la realidad observada. Como demostración de esto, el éxito de Javier Cercas, Isaac Rosa, Manuel Rivas, entre otros, confirma la importancia de la función social de la literatura según un proceso de armonización de distintos códigos ético y estilísticos<sup>4</sup>. Los registros explorados, los

---

<sup>3</sup> Constantino Bértolo, *La cena de los notables: sobre lecturas y crítica*, ed. Periférica, Cáceres 2008.

-, “La novela española de los últimos veinte años ¿una comedia ligera?”, en *El Español en el Mundo: anuario del Instituto Cervantes 2004*, coord. por Paz Lorenzo, 2004, pp. 77-99.

<sup>4</sup> Las referencias histórico-literarias aportadas, se basan en los estudios críticos de José Carlos Mainer, Jordi Gracia, Dario Villanueva y Santos Alonso:

D. Villanueva, *Historia y crítica de la literatura española: IX Los nuevos nombres*, Crítica, Barcelona 1992.

Gracia, Jordi. Ródenas, Domingo, *Historia de la literatura española. 7, Derrota y restitución de la modernidad, 1939-2010* [dirigida por José Carlos Mainer; coordinada por Gonzalo Pontón], Crítica, Barcelona 2011.

materiales utilizados y los fines perseguidos siguen una combinación de fórmulas y estrategias creativas que se nutren también de otros campos comunicativos y, sobre todo, de creación, como la historia o el periodismo. Es a partir de este punto que se alimenta la ya consolidada convivencia entre la literatura y el periodismo que se reproponen como “la rama y el tronco, que no pueden vivir por separado”, para mencionar una de las primeras definiciones ofrecidas a propósito por parte de uno de los primeros estudios del campo especializado. A partir de los años '70 con la obra de José Acosta Montoro “Periodismo y literatura”, muchos estudiosos se han dedicado al tema hasta llegar a la institución de asignaturas y cátedras autónomas. Sin repasar la totalidad de aportaciones sobre el estudio de las relaciones entre literatura y periodismo, fundamentales para la definición disciplinar de la temática en cuestión, solo quería mencionar algunos trabajos recientes, en que destaca la labor de Albert Chillón y de David Vidal Castell en Barcelona, de Fernando López Pan en Navarra y la contribución de Jorge Miguel Rodríguez Rodríguez y María Angulo Egea en Zaragoza, entre los más relevantes promotores del estudio de este campo disciplinar<sup>5</sup>. El diálogo sobre la hibridación de esas dos dimensiones comunicativas y culturales considera como base metodológica la evaluación comparativa e interdisciplinar a la hora de analizar un texto. En esta dirección, nos referimos al marco de la literatura factual para determinar los efectos del contacto entre formas de narración periodísticas y literarias; incluidas en el discurso quedan las “etiquetas” de novela reportaje y de libros periodísticos (espacio muy amplio en que se hallan reunidos las biografías, las crónicas y las novelas

---

S. Alonso, *La novela española en el fin de siglo : 1975-2001*, Marenstrum, Madrid 2003.

<sup>5</sup> Grupo de Investigación: Periodismo literario de la Facultad de Comunicación de la Universidad San Jorge, con el reconocimiento oficial de Departamento de Ciencia, Tecnología y Universidades del Gobierno de Aragón. Desde 2008, el grupo reúne a teóricos y escritores en las *Jornadas de Periodismo y Literatura* y colabora con la Sociedad Española de Periodismo (SEP).

En Barcelona, el Departamento de Medios, Comunicación y Cultura ha creado el Máster en Periodismo literario, Comunicación y Humanidades, actualmente a su séptima edición.

históricas, entre los géneros más citados), más en general, en el que se engloban la mayoría de textos ocasionados por el encuentro creativo<sup>6</sup>.

El diálogo entre literatura y periodismo parece ser la fórmula básica de la reelaboración novelística de un hecho real emprendida por Javier Argüello tras los pasos de Ettore Majorana, el físico italiano desaparecido en circunstancias misteriosas en 1938.

En este estudio, por tanto, se pretende analizar los motivos y los contactos periodístico-literarios a la base de la construcción narrativa según las pautas señaladas a continuación:

- Premisa: descripción de las fases iniciales de la obra, preliminares e inaugurales de la narración en que destaca la carga de hibridación entre las dos dimensiones comunicativas y culturales, tanto a nivel extratextual como motivo intradiegetico.
- Elementos: evaluación del grado de armonización de técnicas narrativas y periodísticas como base de la creación del texto literario.
- Reto: el periodismo forma parte esencial de la base estructural de la narración.
- Finalidad: análisis de los puntos de contacto entre las dimensiones narrativas (metaliterarias, autoficcionales) e informativas (pasaje entre los tonos de la crónica y del reportaje) que encubren el proyecto literario.

---

<sup>6</sup> Albert Chillón propone en sus estudios hipótesis aptas a la redefinición de los ámbitos creativos híbridos de la "literatura de hechos"; dentro de ese marco se reconoce la "faction-neologismo formado a partir de la contracción de las voces inglesas *fact* e *fiction*". Sus análisis ahondan en el campo de estudio sobre las evoluciones de las formas del periodismo literario en la cultura contemporánea, sobre todo en el contexto hispánico.

A. Chillón, *Literatura y periodismo: una tradición de relaciones promiscuas*, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, Publicacions de la Universitat Jaume I Universitat de València. Servei de Publicacions Bellaterra; Castelló de la Plana; València 1999; p. 185.

A. Chillón, *La palabra facticia. Literatura, periodismo y comunicación*, Bellaterra : Universitat Autònoma de Barcelona ; Castelló de la Plana : Publicacions de la Universitat Jaume I ; Barcelona : Universitat Pompeu Fabra ; València : Universitat de València, 2014.

## 2. Literatura y periodismo en paralelo

*A propósito de Majorana* de Javier Argüello es una novela al borde de la ficción. La reconstrucción de las dinámicas que involucran la enredo y el misterio de la desaparición del físico italiano ceden el paso al cuento de las vivencias del protagonista de esta novela.

Pero antes de adentrarnos en los mecanismos de construcción narrativa, hace falta proponer una breve presentación del autor.

Javier Argüello es un escritor y periodista argentino, nacido en Chile y radicado en España, concretamente en Barcelona. Y con esto, empieza ya a imponerse una controversia sobre la definición de su identidad y, sobre todo, a la hora de presentarle como a un autor hispanoamericano o español. De hecho, consideramos su producción “como una parte representativa de la tendencia híbrida”, por supuesto, y renovadora del periodismo cultural (y narrativo, también) español. No solo de habla hispana, sino de representación identitaria española. Este va a ser un tema de reflexión que me propongo enfocar más adelante. Una reflexión mínima nos lleva a considerar su procedencia ultramarina como el elemento a través del cual el autor logra proporcionar visiones múltiples, y abarcar puntos de vistas diferentes y diversificados, sin comprometer el valor absoluto de pertenencia a una nación –y más directamente, a una ciudad– que le ha acogido hasta envolverlo en un canon probable que hace de la hibridación su principio fundamental. Argüello encaja muy bien con las premisas inaugurales y con las características propias del ámbito del periodismo cultural y literario, así como destaca en el marco global de las letras contemporáneas, panorama en que su nombre ha atraído críticas alabadoras y ha tenido éxito gracias a la publicación de recopilaciones de cuentos y, sobre todo, novelas.

Su camino literario empieza en 2001, cuando se presenta al público con una antología de siete cuentos que lleva el título de *Siete cuentos imposibles* (Lumen). Sigue su pista con la publicación de una novela, *El mar de todos los muertos* (Lumen, 2008) en la que el tono, el argumento y el estilo se hacen más intimistas dando lugar a una narración introspecti-

va que revitaliza ciertos elementos presentes ya en unos de sus cuentos anteriores. Asistimos a un cambio de rumbo leyendo el siguiente libro que se publica en 2011 con la editorial Galaxia Gutenberg, *La música del mundo*, en que se ensaya sobre el papel de la música relacionado con el poder de la imaginación narrativa en la construcción de la realidad.

Además, Argüello colabora en el diario "El País", en que viene publicando artículos, reportajes culturales y crónicas de viaje también en su edición Semanal, y es profesor de cursos de narrativa en la Escuela de Letras del Ateneu Barcelonès.

A propósito de Majorana, su labor más reciente, trata de reconstruir la vida de Ernesto Aguiar a partir de su llegada en Nápoles en búsqueda de las huellas de Majorana; será el propio Aguiar quien conduce el lector por las rutas de un viaje que empieza en Barcelona- que se configura de pronto como sede del pasado personal del hombre-, que cruza el Mediterráneo- espacio mítico y contemplativo-, hasta llegar a Nápoles, ciudad que acoge el plano real y presente de la narración. Los planes narrativos se corresponden, en clave metafórica, a tres espacios diferentes que remiten a lugares diversos: Barcelona, el mar y Nápoles. Estos espacios coinciden con tres dimensiones narrativas distintas en que emerge una fuerte carga evocativa y trascendental, como veremos más adelante. La narración parece de pronto enfocar la condición más existencial, y no solo profesional, del periodista empeñado en descubrir nuevas hipótesis sobre el curioso caso de desaparición por encargo de la redacción periodística en la que trabaja como enviado. Sin embargo, lo que para este hombre debería ser un encargo más, se convierte, desde sus comienzos, en una tarea complicada. La investigación sobre la vida y, sobre todo, sobre el caso de desaparición del físico siciliano quien, en 1938 salió de Palermo con destino a Nápoles, cede el paso al cuento más personal del protagonista: Aguiar sigue los pasos de la reconstrucción del caso Majorana, pero su perfil humano facilitará el acceso a mundos y dimensiones insospechables proporcionando al relato una hondura psicológica peculiar. La labor periodística no será solo el punto de partida de la

narración sino que constituye el punto de contacto entre distintas dimensiones narrativas, de las metaliterarias y autoficcionales hasta llegar a la definición de la esfera infomativa en la que alberga el pasaje entre los tonos de la crónica y del reportaje. Dicho de otra manera, queda patente ya a estas alturas, como la narración incluye registros y mecanismos propios del estilo investigativo que, junto a las funciones desarrolladas por el tono narrativo, cumplen y encubren el proyecto literario emprendido por el autor.

Efectivamente, el periodismo forma parte esencial de la base estructural de la narración, a partir de la definición de su protagonista, quien es, por supuesto, un periodista profesional, hasta llegar al hilo conductor de la novela que se presenta, de hecho, como una investigación. A la hora de emprender un análisis del texto se abordarán consideraciones relativas a la evolución interna del sistema de clasificación de los géneros periodísticos transmigrados al campo de creación literario más canónico.

Como bien apuntala López Pan, a propósito de las posibles definiciones sobre el Periodismo literario:

No hay estrategias expresivas y rasgo de estilo que sean patrimonio exclusivo de la Literatura: más bien hay un elenco rico de posibilidades expresivas de las que las distintas prácticas discursivas hacen uso [...] Uno puede decidir escribir [...] un texto que sea constitutivamente Periodismo y condicionalmente Literatura. Que llegue a serlo o no, dependerá de que se consideren suficientes las características logradas. El *Periodismo literario* vendría a ser una de las salas de espera de la *Literatura*<sup>7</sup>.

La evolución de la trama sigue y señala la abertura a horizontes temáticos muy amplios, que ahondan cuestiones filosóficas existenciales sin dejar el hilo principal dado por la desaparición de Majorana.

---

<sup>7</sup> F. López Pan, B. Gómez Becerreido, "El *Periodismo literario* como sala de espera de la literatura", en *Periodismo literario. Naturaleza, antecedentes, paradigmas y perspectivas*, Rodríguez Rodríguez, Jorge Miguel. Angulo Egea, María, (coordinadores), Ed. Fragua, Madrid 2010, pp. 21- 20; pp. 28-29.



### 3. Modelos híbridos

Voz autorial, estrategias compositivas y temáticas indagadas se ponen como criterios para la lectura crítica de un texto que se presenta como representativo de la tendencia narrativa a la hibridez genérica propia de la novela-reportaje.

Las promiscuas relaciones entre la novela y el reportaje conforman (...) uno de los terrenos privilegiados de convergencia entre literatura y periodismo. Se trata de un caso de hibridación de enorme interés, puesto que pone bien de manifiesto que, en lugar de estar separados por rígidas fronteras, periodismo y literatura se hallan unidos por nexos relevantes: en primer lugar, la condición *empalabradora* de ambas actividades, derivada de su condición lingüística común; después el hecho de que, desde sus orígenes, el periodismo ha sido en buena medida una cultura esencialmente *narrativa*, caracterizada por el propósito de *dar cuento* de la diversa y compleja realidad social mediante relatos de toda laya y condición<sup>8</sup>.

Acogiendo la alusión de su título como la de una invitación al pretexto, *A propósito de Majorana* va a ser la ocasión para poner el acento sobre las características de ciertos caminos evidentemente híbridos y (para)literarios.

La lectura del libro, ese “cuento del metafísico”, como a menudo se lee entre las líneas del texto, colabora en formulación de nuevas hipótesis, según diferentes perspectivas, sobre el caso Majorana.

---

<sup>8</sup> A. Chillón, *Ibid.*; p.195.

El término “empalabramiento” indica la capacidad del lenguaje de reconstruir la experiencia cognitiva del mundo real por medio de la palabra. Chillón recurre al neologismo introducido por Lluís Duch para evocar la capacidad *poiética* del lenguaje, de representar la realidad mediante la “construcción” de palabras, destacando la importancia de la dimensión imaginativa que es propia de las palabras. Además, hace referencia a la naturaleza “logomítica” el mismo lenguaje, es decir no simplemente lógica sino también. Duch expresa en este modo el aspecto figurativo del lenguaje, según el cual las palabras coinciden con las imágenes abstractas en relación con la percepción subjetiva de los objetos observados.

“La toma de conciencia lingüística”, en *Literatura y periodismo...*, *Ibid*; pp. 23-41.

Conviene subrayar que la historia sigue dos hilos narrativos distintos, pero afines: de un lado, asistimos a la relaboración de los acontecimientos y de la vida del físico siciliano desde la perspectiva subjetiva de Ernesto Aguiar; sin embargo, sobre todo, el cuento se centra en la investigación de las causas y de las posibles hipótesis de la desaparición de Majorana. De otro lado, hay una inmersión en una dimensión textual paralela en que se alienta a la exploración del mundo psicoemocional del mismo Aguiar, animado por reminiscencias, sugerencias e reflexiones existenciales.

Los niveles de realidad dominan la alternancia entre capítulos, cuyos párrafos se sitúan en un espacio- Barcelona, Nápoles, Mar Mediterráneo- y un tiempo precisos- el pasado, el presente y un impreciso "algunos días antes"-; dicha repartición colabora en equilibrar el mecanismo de evolución narrativa del texto.

Se aprecia, pues, una fusión tan armónica entre las varias posibilidades expresivas a servicio del uno y de la otra, que queda patente el logro de un equilibrio compositivo entre las dos prácticas a favor de la historia. Cuento, parece ser el término apaciguador para identificar la narración que se desenlaza entre las dimensiones de la novela y del reportaje. Datos y elementos ficticios se alternan en la reconstrucción de los últimos días del físico italiano seguida por Ernesto Aguiar, el periodista enviado a Nápoles para investigar sobre su desaparición, ocurrida, recordamos en 1938, durante el vaje de vuelta de Palermo a Nápoles. En realidad, son dos las historias contadas: la primera sigue las andanzas de Ernesto por la capital campana, refiriendo sus nuevos encuentros y su vida anterior pero, sobre todo, de sus reflexiones, sus ideas sobre la naturaleza humana, teorías sus teorías sobre la incertidumbre del ser humano emprendido, piensa, en un juego de niveles de realidad:

No es verdad que podamos movernos entre dimensiones. No es verdad que podamos compaginar en un mismo plano distintos niveles de realidad. Al leerlo en los libros parece que fuera posible, pero basta

enfrentarnos a la realidad la realidad real, a la realidad tangible-para ver que a nuestro cerebro una tarea como ésta le resulta imposible<sup>9</sup>.

De otro lado, hay un cuento en retrospectiva, de la vida de Ettore Majorana, a partir del período en que formaba parte del Grupo de Roma guiado por Enrico Fermi, recordado como Los chicos de la Vía Panisperna, pasando por su permanencia napolitana debido al encargo recibido por la Universidad Federico II como profesor de Física Teórica, hasta su desaparición misteriosa del 25 de marzo de 1938.

La yuxtaposición temporal y espacial, entre un pasado por descubrir y el presente, tan marcado por las ganas de descubrimiento, pronto se hace evidente y filtra a través de declaraciones y/o reflexiones formuladas por el propio protagonista:

Supongo que en todos los trabajos pasa lo mismo, pero en un periódico el tema de las intrigas se agrava porque la gente se dedica justamente a eso, a sacar historias de donde no las hay, a convertir rumores en pistas y pistas en hechos consumados. En un periódico, como en ningún otro sitio, la gente dedica su tiempo a enterarse y a reproducir todos los detalles a los que tenga acceso de la vida de los otros<sup>10</sup>.

(Valeria) -No me digas que eres policía ...

-¿Policía? No, soy periodista.

-¿Periodista?

-Mmm...-asentí.

Valeria se me quedó mirando con los ojos muy abiertos.

-¿Tan malo es?- arriesgué.

-No sé, un periodista es como un ser muy oscuro, ¿no?

-¿Más que un policía?

-Claro que sí. Los policías investigan las cosas malas que ocurren, pero para intentar resolverlas. Los periodistas investigan las cosas malas pero no para resolverlas, sino para contársela a la gente y regodearse en ellas y hacer que todos e sientan mal<sup>11</sup>.

---

<sup>9</sup> J. Argüello, *A propósito de Majorana*, Random House Mondadori, Barcelona 2015, p. 246.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 102.

(Ortega, jefe de sección) – Pues a levantarse, Aguiar! Tu crónica sobre Majorana es de lo único que se habla hoy en la redacción. Esta vez sí que encontraste un buen filón. Los jefes están encantados. [...] Aguiar, este es un tren que no pasa dos veces.

-No te entiendo, Ortega.

-Aguiaaar... Que ya no estamos hablando de una sección de periódico, chaval, que esto puede convertirse en una historia con peso propio. En el consejo se mencionó la posibilidad de hacer un libro.

-No sé de qué me estás hablando, Ortega, ¿un libro sobre qué?

-¿Cómo que sobre qué? ¡Sobre el caso Majorana! [...]

¿De verdad quería escribir un libro sobre Majorana? ¿Un libro? ¿Yo? Por supuesto que, como cualquier periodista, alguna vez he fantaseado con hacerlo, pero nunca había entido que tuviera nada que decir. ¿Sería que esta vez había dado con una historia, con una historia de verdad, de esas que valían la pena? Decidí que lo mejor era no pensar en eso por el momento. Por ahora debía seguir los pasos de la investigación que el comisario Espósito y yo teníamos entre manos<sup>12</sup>.

La alternancia espacio-temporal logra otorgar gran coherencia al libro, también a nivel estructural: evidentemente, las secciones de los capítulos marcan las distancias entre Barcelona-lugar de salida y “ayer”- y Nápoles-destino y “presente”- con solo algunas degresiones ocasionadas por las etapas y rutas del viaje, en compañía del gringo Ross; un viaje que no se limita a ser la cruzada del Mediterráneo sino que se revela como proceso revolucionario en la conciencia de Ernesto, cuyo espacio narrativo se configura como el marco metafísico, de búsqueda interior y reflexiones catárticas del protagonista.

La investigación es el motor de la narración de la historia de Ernesto en presente, pero no lo es con respecto a lo que Majorana, su perfil humano así como su destino, ha suscitado en la intimidad de Ernesto. El cuento, de hecho, da lugar a una inflexión más intimista, existencial como decíamos, que abre las puertas a esa dimensión atemporal del viaje a la que acabamos de aludir, en la que Aguiar se

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, pp. 228-230.

enfrenta a reflexiones, desplazamientos hasta alucinaciones que le llevarán a identificarse con el improbable alter ego de Ettore Majorana.

Desaparecer. Si todo era unidad, si las partes no eran independientes entre sí ni respecto del todo, entonces desaparecer implicaba borrar cada uno de los rastros que la propia existencia había dejado en el mundo, incluso aquello que sólo existían en la mente de las personas. [...] ¿Dónde podía hallarse el punto de confluencia entre el cielo y la tierra sino en el mismo cristal de los ojos que lo reflejaban? [...] El observado y lo observado, el sujeto y el objeto, entendidos no ya como entidades inseparables, sino como conceptos fácticamente indistinguibles. Cada una de las conciencias que habían tenido algún tipo de contacto con la existencia propia de Majorana-incluida la mía propia-, debía ser reformateada para que la fuga fuera posible, para que la desaparición se concretara y le otorgara la libertad de renacer en otro sitio, con otro nombre y otras circunstancias<sup>13</sup>.

Dicho esto, el protagonista se enfrenta a su propia huida, a la necesidad de desaparecer para replantearse su propia configuración existencial, lejos de casa y de su futura esposa, Ana, quien aparece en varios momentos de la historia como una visión que, más o menos duramente, le reclama a su propia realidad concreta. Asistimos a constantes pasajes de difuminación entre diferentes niveles de realidad; el viaje místico como la investigación concreta representan el pasaje a una esfera casi irreal en la que se fundamenta la inversión introspectiva del personaje en búsqueda de su otra posible corriente vital.

No es verdad que podamos movernos entre dimensiones. No es verdad que podamos compaginar en un mismo plano distintos niveles de realidad. Al leerlo en los libros parece que fuera posible, pero basta enfrentarnos a la realidad-a la realidad real, a la realidad tangible-para ver que a nuestro cerebro una tarea como ésta le resulta imposible<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 210.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 246.

Aguiar rechaza la hipótesis del suicidio de Majorana, apuesta por la huida, por el triunfo de la voluntad de “ser otros”, dejando las expectativas atribuidas al cumplimiento de sus deberes de un lado, para poder *ser otro*, alejado de las presiones ajenas y de su destino:

Majorana nunca habría buscado terminar con su vida, sino justo lo contrario. Él no quería acabar con todo, sino sólo con la parte de todo que lo obligaba a cumplir con un destino para el que no se veía preparado. Majorana quería vivir, por eso fue que saltó de ese barco<sup>15</sup>.

Pero, las experiencias, concretas y místicas, aprovechadas tras los pasos de Majorana le abren perspectivas diferentes, le permiten acceder a versiones del mito desconocidas hasta aquel entonces tomando como punto de partida las hipótesis formuladas sobre el caso:

Majorana se había suicidado, no había más misterio. Majorana se pasó la vida intentando hallar la fórmula que le permitiera acceder a la totalidad, esa torre de partículas que de algún modo repretendía el elemento único [...] ¿Y si realmente hubiera dado con la fórmula para transformarse el mismo en un campo de probabilidades que sólo se volvería concreto ante la mirada que cada observador decidiera poner en juego? Su desaparición, su salto al mar, representaría entonces la vuelta al vacío, a la nada, para que, a partir de esa nada, cada cual pudiera imaginarlo- y por tanto colocarlo- en la situación que más le conviniera. Sólo convirtiéndose en un campo de probabilidades podía tener acceso a ser todas las posibilidades que alguien pudiera pensar<sup>16</sup>.

#### 4. Una investigación novelada

He aquí la fórmula final de un reportaje novelado, escrito y pensado, en clave interiorizada; una investigación en forma de relato, que encubre la novela protagonizada por la historia de Ernesto Aguiar quien, recorriendo el camino del físico italiano, consigue reconstruir sus pasos, logrando una alta carga de personificación humana y de

---

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 180.

<sup>16</sup> *Ibid.*, pp. 316-317.

lucidez visionaria tales como para poder, finalmente, investigar el extravío sin dejar de sacar datos y versiones verídicas.

La superposición de las historias y de los recorridos particulares, los de Ernesto paralelos a los de Majorana, dejan ver el entramado construido por el autor, metido a su vez, en la reconstrucción de los hechos reales. Ni quedan ocultas las referencias biográficas, sometidas no obstante a los mismos mecanismos de novelización bajo los cuales se encuentran las huellas de Majorana. Los encuentros con los académicos napolitanos o las rutas muy poco turísticas por los barrios de Nápoles, así como los diálogos con el policía Esposito que le ofrece su ayuda a Ernesto Aguiar, revelan realísticamente el contacto directo experimentado por el mismo Javier Argüello durante el proceso de investigación y escritura del libro. Además de eso, la confluencia en el libro de las modalidades narrativas más reconocibles del reportaje periodístico y de la novela de corte realista y testimonial, hace evidente la armonía narrativa que encubre todo el relato. La asimilación de recursos y estrategias compositivas de distinta procedencia amplían las posibilidades de combinación entre varios géneros tanto literarios como periodísticos: de la crónica a la narración de viajes, de la memoria a la narración histórica, A propósito de Majorana puede leerse bajo varias perspectivas que indudablemente reclaman el valor de la novela como forma de recuperación y de reelaboración de las versiones, verídicas y/o verosímiles, de los hechos reales investigados.

Para concluir, recurrimos una vez más a las propuestas formuladas por Chillón para determinar el éxito del encuentro periodístico-literario apelando, asimismo, a su capacidad de renovarse en el tiempo, ocasionando nuevos y varios modelos narrativos en que las relaciones entre la novela y el reportaje conforman [...] uno de los terrenos privilegiados de convergencia entre literatura y periodismo. Se trata de un caso de hibridación de enorme interés, puesto que pone bien de manifiesto que, en lugar de estar separados por rígidas fronteras, periodismo y literatura se hallan unidos por nexos relevantes: en primer lugar, la condición *empalabradora* de ambas actividades, derivada por

su condición lingüística común; después, el hecho de que, desde sus orígenes, el periodismo ha sido en buena medida una cultura esencialmente *narrativa*, caracterizada por el propósito de *dar cuento* de la diversa y compleja realidad social mediante relatos de toda laya y condición<sup>17</sup>.

Con las armas de su oficio, Argüello encuentra las claves para apaciguar sus propios conflictos interiores, para satisfacer sus obsesiones, solucionando a su manera el enigma de la física, juntando el espacio con el tiempo, restituyendo al repertorio bibliográfico una novela reportaje a propósito del caso Majorana.

Y entendí y justifiqué el sueño de Majorana, sus ansias de extravío, su anhelo de no ser. No se trataba de irse, sino de desolverse. Desolverse en la nada para poder acceder al todo, para librarse de la condena del ser entendido en partes<sup>18</sup>.

---

<sup>17</sup> A. Chillón, *op. cit.*, p. 195.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 322.